

Nací en San José, Central, Catedral en febrero de 1.961, pasé los primeros años de mi vida primero en una finca arrocería que se llamó “Bijagua” en Upala, después, en Guatemala y Nicaragua por motivos de trabajo de mi padre.

Regresamos a Costa Rica en el año 1.967, cursé mi primer año de escuela en la “Bernardo Soto” en Alajuela, el resto de mi educación primaria la recibí en la escuela “República del Perú” y la secundaria en el colegio “Nuestra Señora de Sion”. Cursé estudios generales en la Universidad de Costa Rica y algunas materias de la carrera de Ingeniería Civil mientras trabajaba de secretaria en el Departamento de Administración de Proyectos del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal.

En la semana santa de marzo de 1.982 visité el pueblito de Montezuma por primera vez y esto cambió completamente mi vida. Un año y medio después me trasladé a vivir a esa comunidad y fundé la única pulpería que hubo en Montezuma en ese tiempo, “Pulpería El Manantial”. Por motivos económicos, tuve que regresar a San José en donde me desempeñé como “Secretaria de Actas” en la “Editorial Costa Rica”. En 1.985 me trasladé a La Paz, Bolivia en donde cubrí la licencia de maternidad de la secretaria de nuestro Consulado en ese país. Estuve después un tiempo en San José y desde mayo de 1.988 hasta noviembre de 1.990 residí en Lisboa, Portugal en donde además de trabajar como secretaria/recepcionista en una empresa sueca con proyectos mineros en ese país, me diplomé en “Programación de Computadores”, aprendí portugués y perfeccioné mis conocimientos de italiano e inglés.

Regresé a Costa Rica y en noviembre de 1.991 me trasladé definitivamente a Montezuma en donde fundé la primera “Oficina Turística y Centro Internacional de Telecomunicaciones”, aquí he permanecido desde entonces y desde entonces he siempre participado activamente en todo tipo de comités, cámaras y comisiones comunales, procurando siempre el bien de la mayoría, que el desarrollo fuera, primero sostenible y que quedara en manos de los pobladores, y ahora regenerativo y respetuoso de nuestro mayor tesoro, nuestra madre naturaleza.

Creo firmemente, que la primera meta y preocupación de cualquier gobierno tiene que ser el bienestar del pueblo, pues en un país en donde todos sus habitantes tienen una vida digna con vivienda, acceso a una buena educación y a eficientes servicios de salud, reina siempre la paz y la solidaridad. Y esos son los intereses y objetivos que me mueven para, con mucha honra, agradecimiento y compromiso, dar lo mejor de mí para nuestras causas y aceptar la postulación para la que fui electa.